

MALDICIONES: ¿QUÉ ENSEÑA LA BIBLIA?

Por: Edwin Durán Santiago

I. INTRODUCCIÓN

- A. Durante los últimos meses hemos estado enseñando sobre Principios Fundamentales que creemos en CCA.
- B. Hoy deseo continuar en esa línea, y vamos a ver qué la Biblia nos enseña sobre el tema de maldiciones, maldiciones generacionales, y cómo resolverlo.
- C. Nosotros usamos exclusivamente la autoridad de la Biblia para establecer doctrina. Creo que es importante dejar establecido dos principios que consideramos pilares en nuestra interpretación de la Biblia.
 - 1. Primero: Las experiencias personales no pueden usarse para explicar la Biblia, sino que la Biblia se usa para entender las experiencias personales.
 - 2. Segundo: No podemos tener una interpretación privada de las escrituras. Una interpretación privada es cuando yo trato de hacer que la Biblia diga algo que no es lo que dice, sino lo que yo quiero que diga. Esto es lo que nos enseña 2 Pedro 1:19-20 (RV1960): *“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; ²⁰entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada.”*

II. ORIGEN DE LA MALDICIÓN

- A. Para entender qué es una maldición, y sus implicaciones tenemos que ir al origen de las mismas. Esto lo encontramos en Génesis 3, como consecuencia del pecado del hombre.
 - 1. Génesis 3:14 Dios maldice a la serpiente, y en Génesis 3:17 Dios maldice la tierra como un castigo al hombre.
 - 2. Como consecuencia de esta maldición, el hombre es expulsado de Edén.
- B. La segunda vez que encontramos el tema de maldición en la Biblia está en Génesis 4:11, cuando Dios maldice a Caín por haber acecinado a Abel.
- C. Lo que estamos viendo es que maldición NO es un acto del diablo, sino Dios. Tendemos a confundir maldiciones con los trabajos de los demonios. En la Biblia, la maldición es una palabra de juicio que se proyecta desde el presente hasta el futuro, producto de condiciones pecaminosas.

D. Veamos Deuteronomio 11:26-28 (RV1960): *“He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: ²⁷la bendición, si oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os prescribo hoy, ²⁸y la maldición, si no oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y os apartareis del camino que yo os ordeno hoy, para ir en pos de dioses ajenos que no habéis conocido.”*

1. De acuerdo a estos versículos, la bendición es el resultado de la obediencia y la maldición es resultado de la desobediencia. En última instancia, es nuestra decisión vivir en bendición o maldición.
2. La bendición y la maldición tienen que ver con nuestro futuro. Si quiero cambiar mi futuro, solo tengo que cambiar mis decisiones.

III. EL HOMBRE Y LA MALDICIÓN

A. Al estudiar la Biblia, vemos versículos en los que Dios maldice, y encontramos algunas incidencias del hombre maldiciendo. **No encontramos al diablo o demonios maldiciendo.** Miremos algunos de estos versículos, y luego hacemos un comentario general de los mismos.

1. Éxodo 22:28: *“No maldecirás a Dios, ni maldecirás al príncipe de tu pueblo”.*
2. Santiago 3:9-10: *“Con la lengua bendecimos a Dios nuestro Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la imagen de Dios. De la misma boca salen bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así”.*
3. Josué 6:26: *“En aquel tiempo Josué pronunció este juramento, diciendo: Maldito delante de Jehová el hombre que se levante y reedificare esta ciudad de Jericó...”* (Se cumplió siglos después en 1 Reyes 16:34).
4. Lucas 6:28: *“Benedicid a los que os maldicen, y orad por los que os ultrajan”.*
5. Romanos 12:14: *“Benedicid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis”.*
6. 1 Pedro 3:9: *“No devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo...”*

B. Al ver el contexto de estos versículos podemos concluir dos cosas:

1. Hay casos en que se refiere a la manera de hablar mal en contra de otra persona, o sea no tiene ningún peso de autoridad espiritual.

2. Otros tienen peso de autoridad espiritual, que es evidente que nacen en una instrucción de Dios.
- C. Por otro lado también vemos que Dios delegó al hombre la capacidad de bendecir, y por ende la de maldecir. No obstante, ambas están limitadas a la esfera de autoridad delegada. O sea, de acuerdo a la Biblia las palabras tienen poder. Pero no es cualquier palabra la que tiene poder. Las palabras de los hombres tienen poder, aunque es limitado a la esfera de autoridad conferida.
- D. Un versículo que apoya esta interpretación es Proverbios 26:2: *“Como el gorrión en su vagar y como la golondrina en su vuelo, así la maldición sin causa no viene”*. Para que la maldición llegue TIENE que tener una causa.
- E. Vuelvo a insistir que no encuentro en la Biblia ningún versículo que hable que el diablo o demonios tienen la facultad de maldecir.

IV. EL CASO BALAAM

- A. Uno de los pasajes más famosos en el tema de la maldición es la historia de cuando Balaam es contratado para maldecir a Israel. Esto lo encontramos en Números 22 y 23. Se dedican dos capítulos completos a esta historia. En resumen:
 1. El rey de Moab, Balac, está asustado por causa de Israel, y se le ocurre la gran idea de traer maldición sobre ellos, para lo cual contrata a un “profeta” para que maldiga a Israel. Según número 22:6, Balaam tenía la fama de poder bendecir y maldecir.
 2. Balaam intenta maldecir al pueblo de Israel en tres ocasiones distintas, pero no pudo hacerlo porque Dios se lo impidió.
- B. Años más tarde Josué está hablando profetizando, y hace una mención directa de este suceso, donde Dios dice en Josué 24:9-10 (RV1960): *“Después se levantó Balac hijo de Zipor, rey de los moabitas, y peleó contra Israel; y envió a llamar a Balaam hijo de Beor, para que os maldijese. ¹⁰Mas yo **no quise escuchar** a Balaam, por lo cual os bendijo repetidamente, y os libré de sus manos.”*
 1. Nos dice claramente que Dios decidió NO ESCUCHAR a Balaam.
 2. El gran principio que encontramos en este versículo es que Dios rehusa escuchar maldiciones contra su pueblo, sino que transforma todo intento de maldición en bendición.

V. ¿PUEDE EL DIABLO MALDECIRNOS?

- A. De lo que estudiamos en la Biblia vemos que el diablo y los demonios NO tienen poder inherente para maldecir (en el sentido bíblico fuerte de pronunciar una sentencia de juicio que se cumpla por su propia autoridad).
- B. Desde ser muy enfático en esta próxima declaración: Si estás en Cristo, no hay causa legal para que ninguna maldición te alcance.
 - 1. No obstante es importante recordar que los demonios pueden oprimir, acusar, tentar, enfermar o atormentar, pero nunca por encima de la autoridad de Dios ni de la sangre de Cristo. Estos ataques demoníacos siempre serán resultado del permiso de Dios (*caso Job*) o puertas que el pecado abre (*fortalezas*)
 - 2. Pero **para el creyente**, la bendición de Dios es irrevocable y ninguna acusación o ataque del diablo puede anularla.

VI. LIBRES DE LA MALDICIÓN

- A. En el Nuevo Testamento se nos enseña que nosotros, los creyentes, somos herederos de bendición. 1 Pedro 3:9 (RV1960): *“no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que **heredaseis bendición**.”* Esta es nuestra herencia.
- B. Por otro lado, Pablo nos dice en Gálatas 3:13-14 (RV1960): *“Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), ¹⁴para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.”*
- C. ¿Qué hace falta para romper una Maldición Generacional? Una heredero de bendición.
 - 1. El diablo trata de que confundamos estos conceptos, para mantener nuestras mentes atadas. La bendición elimina la maldición.
 - 2. El diablo y los demonios usan las palabras no para bendecir o maldecir, sino para engañar. Satanás es mentiroso y engañador por naturaleza. Una de las mentiras favoritas del enemigo es hacernos creer que él es (poderoso) formidable y nosotros vulnerables.
- D. La salvación, que comienza con el arrepentimiento y confesión de pecados, aceptando el sacrificio de Jesús en la cruz del Calvario como único y suficiente.
- E. Eres hijo de bendición, no acepte ninguna otra cosa. Cualquier otra información que recibas es una mentira, es un engaño y NO proviene de Dios.